



www.caritassantander.org

Cáritas alerta del aumento de la feminización de la exclusión en Cantabria

- 33.000 personas en Cantabria viven en exclusión en hogares encabezados por mujeres
- El 45,3% de los hogares monoparentales, mayoritariamente femeninos, se encuentra en exclusión social, diez puntos por encima de la media nacional
- Crece un 1,5% el porcentaje de hogares cántabros con presencia de malos tratos físicos o psicológicos

Cáritas. Santander, 5 de marzo de 2026. Cáritas Diocesana de Santander advierte del avance de la feminización de la exclusión social en Cantabria. En la comunidad autónoma, 33.000 personas viven en situación de exclusión en hogares encabezados por mujeres. Con motivo del Día Internacional de la Mujer, la entidad reclama medidas estructurales que garanticen igualdad real y protección efectiva frente a la violencia.

La entidad ha presentado recientemente el [IX Informe FOESSA sobre Exclusión y Desarrollo Social en Cantabria](#), que sitúa en 20,2% la tasa de hogares encabezados por mujeres en situación de exclusión social, frente al 11,8% en aquellos sustentados por hombres. Desde 2018, la exclusión en hogares con mujer como principal sustentadora ha aumentado 6,4 puntos, más del triple que en los encabezados por hombres.

Hogares monoparentales: casi la mitad, en exclusión

La situación es especialmente grave en los hogares monoparentales, mayoritariamente femeninos. En Cantabria, según el citado informe FOESSA, el 45,3% se encuentra en exclusión social, diez puntos por encima de la media nacional. Además, el 70% de estos hogares cuenta con al menos un menor de edad. En total, 16.000 personas pertenecen a hogares monoparentales en exclusión en la región.

Empleo precario, sobrecarga de cuidados y violencia

El impacto desigual también se refleja en el empleo. Los hogares monoparentales presentan mayores niveles de exclusión vinculados al desempleo o a la precariedad laboral. La inestabilidad —periodos prolongados sin empleo o sucesivos contratos temporales— afecta especialmente a las mujeres, que continúan concentrándose en sectores feminizados con mayor parcialidad y menor estabilidad.

A esta realidad se suma la sobrecarga de cuidados. En Cantabria, 23.500 hogares presentan problemas de exclusión en la dimensión de la salud, incluyendo situaciones de dependencia, enfermedad grave o falta de acceso a tratamientos. Conviene señalar que las responsabilidades de cuidado recaen mayoritariamente en mujeres, dificultando su acceso a empleo estable.

El informe incorpora además un dato preocupante en la dimensión del conflicto social: el porcentaje de hogares cántabros en los que alguna persona ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos ha aumentado 1,5 puntos, pasando del 0,3% en 2018 al 1,8% en 2024. Mujeres, niños y niñas son quienes sufren con mayor frecuencia la violencia en el hogar.

El compromiso de Cáritas con las mujeres

Cáritas Diocesana de Santander acompaña cada año a más de 3.000 mujeres a través de sus Cáritas parroquiales y servicios diocesanos. Durante 2025, el Programa específico de Mujer La Anjana ha acompañado a 112 mujeres tanto en situación de vulnerabilidad y riesgo de exclusión social como en contexto de prostitución y trata, mediante acompañamiento personal y planes individualizados en ámbitos sanitarios, legales, sociales y de vivienda.

“Cada año vemos cómo más mujeres sostienen solas a sus familias en condiciones de enorme precariedad. Detrás de cada dato hay historias de esfuerzo, de sobrecarga y, en demasiados casos, de violencia”, señala Olga Martínez Fernández, coordinadora de Acción Social de Cáritas Diocesana de Santander, quien añade que el objetivo de la entidad es “que cada mujer sea protagonista de su proceso, fortalecer sus capacidades y trabajar no solo las consecuencias, sino también las causas estructurales que generan desigualdad”.

Para más información:

Rodrigo Pérez García
620 690 746